



MONUMENTOS EN LA ANTIGÜEDAD

Tanto en la antigüedad como en la edad media los objetos patrimoniales podrían tener un valor artístico religioso o conmemorativo en consonancia con el espíritu escolástico de la época, pero no se consideraba su valor como testimonio histórico, “per se”.

EL PATRIMONIO HISTORICO COMO MEMORIA COLECTIVA

El análisis profundo del significado que ha tenido y tiene el patrimonio para el ser humano a lo largo de los siglos, ayuda a entender la labor de organizaciones como ICOMOS, encargada de su defensa.

Texto: José María García de Miguel Catedrático de Petrología y Mineralogía de la Esc. Tec. Sup. de Ing. de Minas de Madrid. Director de la Cátedra UNESCO-ICOMOS (CNE) de Patrimonio Minero, Industrial e Histórico Cultural. Vicepresidente de ICOMOS (CNE)

ICOMOS ASOCIACIONES

CONCEPTO DE PATRIMONIO HISTÓRICO

Constituyen el Patrimonio Histórico todos aquellos elementos, en sentido amplio, que representan testimonios del pasado, y que adquieren su significación en relación con el hombre que los ha creado.

Consideremos, por ejemplo, la piedra que integra una edificación histórica. En cantera, en sus aspectos inherentes, es idéntica a cualquier otra roca de similar naturaleza. Es su contingencia, su relación con el conjunto y su historia desde que fue extraída, lo que le confiere valor como patrimonio y adquiere este valor por ser testimonio de nuestra memoria como seres humanos. Considerado esta forma, cualquier objeto material o inmaterial que tenga la particularidad de contener información sobre nuestros orígenes, adquiere valor patrimonial. La lengua, las formas de cultivo, las comunidades artesanales, las fórmulas de convivencia, etc. y no sólo las edificaciones o el conjunto

de objetos denominado patrimonio mueble, constituyen parte de nuestro patrimonio cultural e histórico, como ha sido reconocido por la UNESCO al incluir el Patrimonio Intangible, dentro de la consideración de Patrimonio Mundial. Es por esta razón, que se enfatiza, que cualquier intervención sobre el patrimonio destinada a su conservación o explotación, debería preservar cualquier rasgo o característica que implicara un elemento testimonial de valor histórico.

EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE PATRIMONIO

Con el precedente del al Andalus, el concepto de patrimonio como memoria histórica no se acuña sino a partir del humanismo renacentista, cuando el hombre se aleja de explicaciones teológicas sobre su origen y raíces, comenzando a investigar en los testimonios que dejaron sus antepasados. Tanto en la antigüedad como en la edad media los objetos





1. En la antigüedad, muchas edificaciones se destruían para reutilizar sus materiales, según las modas

2. A veces los edificios monumentales se construían por yuxtaposición con otros precedentes.

patrimoniales podrían tener un valor artístico religioso o conmemorativo en consonancia con el espíritu escolástico de la época, pero no se consideraba su valor como testimonio histórico, “per se”. Muchas edificaciones se destruían para reutilizar sus materiales según las modas, o los cambios políticos o culturales. A veces los edificios monumentales se construían por yuxtaposición con otros precedentes. Solo en época avanzada del imperio bizantino surge un interés por evitar la total destrucción de algunos edificios de la antigua Roma por parte de ciertos emperadores y del papado, singularmente a partir de Pío II.

A partir del Renacimiento se desarrolla el coleccionismo de objetos históricos y se construyen los edificios destinados a albergarlos. Este espíritu coleccionista y museístico adquiere su máximo desarrollo durante la Ilustración. De esta forma, en 1733, durante el reinado de Fernando VI, se crea La Academia de Bellas Artes, en 1759, se inaugura el British Museum y a instancias del que sería Carlos III de España, se inician las excavaciones de Pompeya. El interés naciente por la observación científica de los seres vivos lleva a la construcción del Jardín Botánico y el Museo del Prado (originalmente museo de ciencias naturales).

COMIENZO DEL COLECCIONISMO

A partir del Renacimiento se desarrolla el coleccionismo de objetos históricos y se construyen los edificios destinados a albergarlos.

La desamortización trajo consigo un profundo cambio desde la concepción de ciudad, conventual y dominada por la hegemonía de los edificios religiosos, a la ciudad “moderna” burguesa, con su desarrollo en altura, la linealidad y los ensanches. Como reacción contra el barroco y siguiendo el espíritu neoclásico dominante, muchos edificios históricos fueron destruidos ó estuvieron en riesgo de serlo al ser calificados como “adefesios”. El espíritu de vuelta “a lo clásico”, entendido como “vuelta a lo simple” desarrolló el gusto por los materiales vistos. De esta forma, se eliminaron pinturas y policromías como “embadurnamientos barrocos”. Las consecuencias de la afectación a los materiales históricos por estas limpiezas, efectuadas con ácidos y lejías, agravadas por los tratamientos transparentes e impermeables a base de aceites y ceras, aplicados a mediados del siglo XX para paliar las lesiones producidas, son patentes en las intervenciones que hoy día, se llevan a cabo.

El Romanticismo de principios del XIX, desarrolla el interés por las ruinas y los viajes, surgiendo un espíritu nacionalista que busca en su historia y patrimonio sus señas de identidad. Al final del siglo, sin embargo, como consecuencia de la Revolución Industrial, se produce un optimismo en la capacidad de la ciencia y la técnica para solucionar los grandes problemas de la Humanidad, acompañada de una renuencia a mirar hacia atrás, dentro de un espíritu desarrollista versus progresista, por considerar los viejos valores como anticuados, anacrónicos y faltos de soluciones frente al reto de los tiempos.

Preocupa, a comienzos del siglo XX, preservar la autenticidad del legado histórico y esto se refleja, tanto en reuniones y convenciones, como en normas y disposiciones, apareciendo en 1915



refoart, s.l.

REHABILITACIÓ MONUMENTS HISTÒRICS
ARTÍSTICS - FAÇANES - ESTUCS VENECIANS

refoart@refoart.com



mitra

restaura s.l.

CONSERVACIÓ I RESTAURACIÓ DE MOBLES,
ANTIGUITATS I OBRES D'ART

mitrarestaura@telefonica.net



Direcció: C/ Licorers solar 169-170 nau 17C. 07141 Pol. de Marratxí
Tel. 971.758.242. Fax 971.203.425